

Editorial

La inteligencia artificial en la escritura de artículos científicos: ¿una nueva aliada?

“El mayor peligro de la inteligencia artificial es que las personas concluyen demasiado pronto que la entienden”

Eliezer Yudkowsky

El advenimiento de la inteligencia artificial (IA) ha penetrado e impactado prácticamente todos los aspectos de la vida, convirtiéndose en una realidad que está cambiando y redefiniendo como nos comunicamos e interrelacionamos. Esta tecnología, basada en programas informáticos, ha demostrado su capacidad transformadora e innovadora para optimizar, sustituir e imitar tareas realizadas por los seres humanos. Entre los campos donde su utilización ha representado toda una revolución se encuentran la investigación y la escritura de artículos científicos.

Si bien la escritura de artículos científicos suele ser una actividad desafiante y retadora para los investigadores, es necesario revisar y discutir a fondo las ventajas de utilizar la IA en el terreno de la escritura científica, así como reconocer sus desventajas y limitaciones, todo en pro de encontrar un equilibrio que sea no solo beneficioso, sino también ético.

La IA puede mejorar la redacción científica de todas las secciones que debe incluir un artículo científico: generar resúmenes en varios idiomas, mejorar la claridad, el estilo de escritura y la composición de la introducción, materiales y métodos, resultados, discusión y conclusiones, mediante el parafraseo, la reformulación de párrafos y oraciones, y la corrección de errores ortográficos e inconsistencias de redacción. Además, también puede ayudar en la escritura y traducción de todo un artículo científico a otro idioma, como el inglés, por ejemplo, donde el gran desafío es lograr que el texto sea claro, conciso, coherente y sin errores gramaticales, para favorecer no solo su entendimiento, sino también su aceptación para publicación en revistas anglosajonas.

Otra ventaja importante de la IA es que se puede utilizar en la búsqueda de artículos científicos para resumir información, analizar gran cantidad de datos e identificar patrones y tendencias en la investigación de un tema específico, y crear posteriormente figuras, gráficos y

tablas. Todo esto favorece ampliamente a los científicos que investigan sobre temas muy complejos y técnicos, que requieren ampliar su conocimiento en el menor tiempo posible y producir nuevos artículos con gran cantidad de contenido, para cumplir con los requisitos del proyecto de investigación.

La utilización de la IA parece beneficiar la escritura de artículos científicos; sin embargo, existen preocupaciones potenciales. Una de ellas es la disminución de la calidad de la escritura. La IA puede generar contenido, pero no puede conceptualizar, planificar, pensar críticamente, aplicar conocimientos, resolver situaciones basadas en experiencias anteriores, ni tomar decisiones complejas que requieran juicio humano moral y ético. La IA debe usarse como una herramienta complementaria para enriquecer y mejorar los procesos de escritura y análisis. Si bien puede automatizar ciertos aspectos del proceso de redacción, no reemplaza la experiencia y juicio humano, indispensables para la revisión exhaustiva de un artículo científico antes de ser enviado a una revista para ser considerado a publicación.

Los programas informáticos de IA se entrenan con gran cantidad de datos, pero muchos de ellos no pueden verificar la confiabilidad y precisión de las fuentes de las cuales extraen la información que generan, por lo tanto, otra alarma sobre su utilización es la generación de desinformación, contenido falso o engañoso (*fake news*), sesgos e incorporación de estereotipos. Esto trae graves consecuencias para la investigación científica y la escritura de los artículos derivados de la misma, en consecuencia, los investigadores deben revisar y verificar cuidadosamente el contenido generado por la IA, para garantizar la precisión y confiabilidad de la información, aspectos imprescindibles en la interpretación y comunicación de los resultados presentados en un artículo científico.

El propósito de la investigación científica es contribuir

al avance de la ciencia con nuevos conocimientos que puedan ser aplicados en la vida real, para la resolución de problemas y la mejor comprensión del mundo en que vivimos. La observación, análisis e interpretación de los fenómenos o temas a estudiar son sometidos a la rigurosidad, sistematización y planificación estratégica de experimentos. El objetivo final es escribir un artículo científico y lograr la comunicación y difusión de los resultados obtenidos a través de su publicación en una revista.

La IA ofrece ventajas importantes, siempre que se mantenga un equilibrio y se utilice con ética y responsabilidad. Se puede emplear como una herramienta complementaria para revisar y mejorar un artículo científico y es imperativo tener en cuenta que su uso indiscriminado debilita y puede llegar a destruir la integridad y originalidad que debe prevalecer en la escritura de los artículos científicos, pues jamás sustituirá la creatividad, el juicio y la inteligencia humana.

La Revista de la Sociedad Venezolana de Microbiología está actualizando sus políticas editoriales y las “Instrucciones a los autores”, con la finalidad de incluir pautas y normativas sobre el uso de la IA en la preparación de artículos científicos. Su implementación y actualización, a medida que se produzcan cambios en su utilización, regulará el uso de estas herramientas y asegurará la calidad, la ética y los altos estándares de publicación que siempre hemos ofrecido a nuestros lectores.

María Mercedes Panizo

Comisión Editora RSVM

mmpanizo@gmail.com

ORCID: 0000-0001-8438-4993

[DOI:10.69833/RSVM.2024.1.44.01](https://doi.org/10.69833/RSVM.2024.1.44.01)



Este artículo está bajo licencia CC BY-NC-SA 4.0